

¿La República de Gilead existe?

Does the Republic of Gilead exist?

Carlos B. Ruiz-Matuk

Universidad Autónoma de Santo Domingo

La República de Gilead es un territorio autocrático recreado en la novela distópica *The Handmaid's Tale* (Atwood, 1986). Esta obra consigue muy acertadamente conectar al lector con los complejos entramados del poder, al involucrar magistralmente las realidades socio-históricas supuestamente ficticias que aún perduran en este tiempo. Este libro ha recibido una atención especial recientemente debido a algunas de las semejanzas que se pueden establecer entre los enunciados evangélicos de la actual administración republicana de los EE. UU. y el mundo ficticio que Atwood creó hace más de 30 años, como la misma autora lo ha señalado recientemente (Atwood, 2017; Williamson, 2018).

Evidentemente, aunque las mujeres en la historia pueden ganar poder durante el embarazo, las mujeres de Gilead, a pesar de poseer un recurso tan escaso y valioso, no poseían el mismo poder. Sin duda alguna, esto es una realidad para muchas mujeres actualmente.

Indudablemente, esta obra representa una distopía que modela un infierno secular en proceso de consolidación. Asimismo, esta obra ha sido identificada como una distopía feminista por varios autores, que han caracterizado a la narradora como una heroína, una conciencia

en desarrollo o una mujer emergente (ver Stillman & Johnson, 2016), aunque no queda claro si la heroína consigue llevar hasta buen puerto la revolución de la República de Gilead, es decir, al fin de la victimización.

En este ensayo se busca establecer una discusión sobre la posibilidad de conectar los problemas que surgen a partir de una distopía como la de esta obra y los procesos de razonamientos involucrados en la percepción pesimista del futuro (el futuro es lo peor) del intérprete objetivo o casual.

Las afirmaciones filosóficas de optimismo o pesimismo regularmente adoptan una de dos formas (Domino & Conway, 2015): (a) un razonamiento a priori (especulativo), con que los filósofos intentan defender un presagio particular del futuro apelando a varios principios generales incuestionables, o (b) un razonamiento a posteriori (empírico), con que los filósofos intentan defender un pronóstico particular del futuro apelando a patrones verificables encontrados en la naturaleza. Una distopía, por supuesto, como producto de ficción, posee la forma de razonamiento a priori pesimista, y suele ser más atractiva, aunque su atractivo podría estar más ligado a una deseabilidad optimista. Para William James (1950), la cuestión

filosófica del optimismo contra el pesimismo puede decidirse solo en un nivel individual, y no metafísico o antropológico.

Esto quiere decir que existe la posibilidad de que una ficción especulativa pesimista como una distopía, basada en las realidades de los tiempos actuales, puede ayudar personalmente a reconocer los problemas reales e imaginar el arte como una estrategia para un futuro socialmente responsable (Keifer-Boyd & Smith-Shank, 2006). Por lo que, en una distopía como *Handmaid's Tale*, puede estar implícita una utopía (Neuman, 2006), dado que hace referencia a la sociedad más justa frente a la que no existe, como la República de Gilead. Sin embargo, es muy difícil predecir cuándo predominaría el optimismo inducido por las preferencias individuales sobre las decepciones u otras causas del pesimismo.

La psicología del razonamiento ha encontrado numerosas variables que median entre la influencia de los sesgos de deseabilidad sobre el optimismo o pesimismo (Krizan & Windschitl, 2007), y que hacen muy difícil predecir cuándo una conduce a la otra. En esa tesitura, estos autores remarcan la importancia práctica y teórica del tema, que parece estar a la par con la de una variedad de fenómenos bien conocidos sobre juicios mentales y problemas sociales (por ejemplo, error de atribución fundamental, disonancia cognitiva, heurística de disponibilidad y anclaje).

Existe evidencia de que las personas que habitualmente explican las causas de los malos acontecimientos por razones internas, estables y globales, es probable que permanezcan pesimistas en el tiempo y en diferentes situaciones (Cropley & Macleod, 2003). Una distopía, como la mostrada en esta obra, remite a la escasez temporal y al futuro como amenaza, un pesimismo existencial marcado, sobre todo, por el miedo, en especial, por la imposición totalitaria. Entonces, parece muy propicia para

la entrada a la realidad que da lugar a una generación de adolescentes para los que la propia naturaleza humana resulta terrorífica. Posiblemente se aprecie un error en la transmisión de esta ficción que provoca la *anagnórisis* (reconocimiento) de una de las víctimas. Esto último significa que el estado provocado por la crisis propicia, a nivel individual, la admisión de absurdos como soluciones de moda, aceptando su misión, y como resultado, ayudando a que este ocurra. Este estado puede ser considerado moralmente negativo.

Estar en un estado de ánimo negativo, como notificar estados de ansiedad o depresión, puede tener efectos tanto negativos como positivos en la capacidad cognoscitiva (Blanchette & Richards, 2010), aunque lo que podría estar afectando es no poder controlar los pensamientos intrusivos a la hora de razonar (Perham & Rosser, 2012). Es decir, la capacidad del joven de establecer la validez de los argumentos podría verse afectada por el miedo inducido en la distopía.

Por tanto, dado que las distopías se expresan muy a menudo como retorno secular del Apocalipsis (calentamiento global, agotamiento de los recursos...), es muy probable que la capacidad analítica de los intérpretes se vea comprometida, sumiendo a los mismos en una actitud de desesperanza, propicia para una sociedad consumista que lo menos que necesita es una actitud crítica. Ante la certeza amenazadora que exhiben los esencialistas y religiosos, *The Handmaid's Tale* sugiere que la respuesta más humana es una humildad apropiada acerca de los propios absolutos, con la excepción de que nuestra humanidad depende de que recordemos que uno más uno más uno más uno no son iguales a cuatro (Atwood, 1986; Feuer, 1997). Es decir, necesitamos de una posición menos nomotética y más idiográfica. Las diferencias individuales pueden dejarnos ver cómo la diversidad de criterios es una necesidad humana, y no una casualidad o infortunio.

A esto debe añadirse la evidencia de que la religiosidad se relaciona negativamente con la detección de conflictos durante el razonamiento (Pennycook, Cheyne, Koehler, & Fugelsang, 2013). A mayor religiosidad, menor es la capacidad de detectar conflictos a la hora de razonar y, por lo tanto, tomar decisiones. El pensamiento analítico es considerado necesario para detectar las falacias que indudablemente cometeríamos si nos dejáramos llevar siempre de la intuición (Evans, 2016; Luo, Tang, Zhang, & Stuppel, 2014). Esto no quiere decir que la intuición es un error (Furlan, Agnoli, & Reyna, 2016), solo que no garantiza la certeza o la congruencia de argumentos cuando esta es necesaria.

Es posible que los políticos, entonces, si se enfrentan a una sociedad algo instruida, necesitan de las religiones y las distopías. La primera, para contrarrestar las capacidades de raciocinio.

La segunda, para conseguir, a través de la primera, la indefensión aprendida que induce al consumismo. Es posible que los algoritmos de aprendizaje automático ya estén sustituyendo estos mecanismos, que más que ser propios de los políticos, son necesidades del poder económico y su búsqueda de hegemonía. Entonces, está la pregunta: ¿somos víctimas de un totalitarismo Gileano encubierto donde the eyes son las computadoras o la red de Internet?

La evidencia de la influencia en la conducta del consumidor a partir de los aprendizajes automáticos cada vez es más palpable (Pantano, Giglio, & Dennis, 2018). Sin embargo, la predicción del comportamiento y su vigilancia no hace innecesaria la suposición de una sociedad no crítica y con una perspectiva de futuro incierto o catastrófico. Esto quiere decir que el poder necesitará siempre de las religiones, las utopías y las distopías.

Bibliografía

- Atwood, M. (1986). *The Handmaid's Tale*. New York, NY: Houghton Mifflin Harcourt, Kindle Edition.
- Atwood, M. (2017). Margaret Atwood on What "The Handmaid's Tale" Means in the Age of Trump. Retrieved from <https://www.nytimes.com/2017/03/10/books/review/margaret-atwood-...olumn-middle-span-region&WT.nav=c-column-middle-span-region&r=0https://nyti.ms/2mtjySC>
- Blanchette, I., & Richards, A. (2010). The influence of affect on higher level cognition: A review of research on interpretation, judgement, decision making and reasoning. *Cognition and Emotion*, 24(4), 561–595. <https://doi.org/10.1080/02699930903132496>
- Cropley, M., & Macleod, A. K. (2003). Reasoning and Future Event Probability. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 10, 220–227. <https://doi.org/10.1002/cpp.360>
- Domino, B., & Conway, D. W. (2015). Optimism and pessimism from a historical perspective. In E. C. Chang (Ed.), *Optimism & pessimism: Implications for theory, research, and practice*. (pp. 13–30). Washington: American Psychological Association. <https://doi.org/10.1037/10385-001>
- Evans, J. S. B. T. (2016). Reasoning, Biases and Dual Processes: The Lasting Impact of Wason (1960). *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 69, 2076–2092. <https://doi.org/10.1080/17470218.2014.914547>

- Feuer, L. (1997). The Calculus of love and nightmare: The handmaid's tale and the dystopian tradition. *Critique - Studies in Contemporary Fiction*, 38(2), 83–95. <https://doi.org/10.1080/00111619.1997.10543167>
- Furlan, S., Agnoli, F., & Reyna, V. F. (2016). Intuition and analytic processes in probabilistic reasoning: The role of time pressure. *Learning and Individual Differences*, 45. <https://doi.org/10.1016/j.lindif.2015.11.006>
- James, W. (1950). *The principles of psychology*. Dover Publications.
- Keifer-Boyd, K., & Smith-Shank, D. L. (2006). Speculative Fiction's Contribution to Contemporary Understanding: The Handmaid Art Tale. *Studies in Art Education*, 47, 139–154. <https://doi.org/10.1080/00393541.2006.11650490>
- Krizan, z., & Windschitl, P. D. (2007). The influence of outcome desirability on optimism. *Psychological Bulletin*, 133(1), 95–121. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.95>
- Luo, J., Tang, X., z hang, E., & Stupple, E. J. N. (2014). The neural correlates of belief-bias inhibition: The impact of logic training. *Biological Psychology*, 103. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2014.09.010>
- Neuman, S. (2006). "Just a Backlash": Margaret Atwood, Feminism, and The Handmaid's Tale. *University of Toronto Quarterly*, 75, 857–868. Retrieved from http://go.galegroup.com.ezproxy.middlebury.edu/ps/i.do?&id=GALE%7CH1100079726&v=2.1&u=vol_m58c&it=r&p=LitRC&sw=w
- Pantano, E., Giglio, S., & Dennis, C. (2018). Making sense of consumers' tweets: Sentiment outcomes for fast fashion retailers through Big Data analytics. *International Journal of Retail & Distribution Management*, Published. Retrieved from <https://www.emeraldinsight.com/doi/abs/10.1108/IJRDM-07-2018-0127>
- Pennycook, G., Cheyne, J. A., Koehler, D. J., & Fugelsang, J. a. (2013). Belief bias during reasoning among religious believers and skeptics. *Psychonomic Bulletin & Review*, 20(4). <https://doi.org/10.3758/s13423-013-0394-3>
- Perham, N., & Rosser, J. (2012). "Not Thinking" Helps Reasoning. *Current Psychology*, 31(2), 160–167. <https://doi.org/10.1007/s12144-012-9140-7>
- Stillman, P. G., & Johnson, S. A. (2016). Identity, Complicity, and Resistance in The Handmaid ' s Tale *. *Utopian Studies*, 5, 70–86.
- Williamson, E. (2018). The Handmaid's Tale. *Journal of Gender-Based Violence*, 1, 261–269. <https://doi.org/10.1332/096278917X15048755283779>

